

UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO USFQ

Colegio de Ciencias Sociales y Humanidades (COCISOH)

Educación y cultura como estrategias de poder blando: El caso de Corea del Sur en Ecuador

Doménica Liseth Rivera Suárez

Licenciatura en Relaciones Internacionales

Trabajo de fin de carrera presentado como requisito
para la obtención del título de Relaciones Internacionales

Quito, 11 de mayo de 2025

UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO USFQ

Colegio de Ciencias Sociales y Humanidades (COCISOH)

HOJA DE CALIFICACIÓN DE TRABAJO DE FIN DE CARRERA

**Educación y cultura como estrategias de poder blando: El caso de Corea
del Sur en Ecuador**

Nombre del profesor, Título académico

Angus Lyall, PhD

Quito, 11 de mayo de 2025

© DERECHOS DE AUTOR

Por medio del presente documento certifico que he leído todas las Políticas y Manuales de la Universidad San Francisco de Quito USFQ, incluyendo la Política de Propiedad Intelectual USFQ, y estoy de acuerdo con su contenido, por lo que los derechos de propiedad intelectual del presente trabajo quedan sujetos a lo dispuesto en esas Políticas.

Asimismo, autorizo a la USFQ para que realice la digitalización y publicación de este trabajo en el repositorio virtual, de conformidad a lo dispuesto en la Ley Orgánica de Educación Superior del Ecuador.

Nombres y apellidos: Doménica Liseth Rivera Suárez

Código: 00325992

Cédula de identidad: 1754832671

Lugar y fecha: Quito, 11 de mayo de 2025

ACLARACIÓN PARA PUBLICACIÓN

Nota: El presente trabajo, en su totalidad o cualquiera de sus partes, no debe ser considerado como una publicación, incluso a pesar de estar disponible sin restricciones a través de un repositorio institucional. Esta declaración se alinea con las prácticas y recomendaciones presentadas por el Committee on Publication Ethics COPE descritas por Barbour et al. (2017) Discussion document on best practice for issues around theses publishing, disponible en <http://bit.ly/COPETheses>.

UNPUBLISHED DOCUMENT

Note: The following capstone project is available through Universidad San Francisco de Quito USFQ institutional repository. Nonetheless, this project – in whole or in part – should not be considered a publication. This statement follows the recommendations presented by the Committee on Publication Ethics COPE described by Barbour et al. (2017) Discussion document on best practice for issues around these publishing available on <http://bit.ly/COPETheses>.

RESUMEN

La presente investigación analiza las estrategias de poder blando implementadas por el gobierno de Corea del Sur en Ecuador, con especial énfasis en los programas educativos y culturales. A través de un enfoque cualitativo basado en entrevistas semiestructuradas a beneficiarios de becas y funcionarios diplomáticos, así como con el análisis de documentos oficiales y datos estadísticos, se examinan las iniciativas más relevantes como las becas GKS y CIAT, el Instituto King Sejong, el Rincón de Corea y la enseñanza del idioma y el deporte nacional coreano en instituciones educativas públicas del Ecuador. Los resultados evidencian una estrategia sistémica de Corea del Sur que consolida su imagen positiva a nivel internacional mediante la atracción cultural, la cooperación técnica y la formación de capital humano extranjero. Asimismo, se destacan las repercusiones personales y profesionales que estas iniciativas generan en los ciudadanos ecuatorianos, convirtiéndolos en agentes difusores de la cultura coreana y en puentes diplomáticos entre ambas naciones. Finalmente, el estudio resalta tanto las virtudes como también ciertas limitaciones de este modelo de cooperación, abriendo paso a reflexiones sobre el funcionamiento de las relaciones internacionales desde perspectivas no necesariamente convencionales o tradicionalistas.

Palabras clave: Poder blando, diplomacia pública, becas educativas, cultura, programas de cooperación, relaciones bilaterales, Corea del Sur, Ecuador

ABSTRACT

This research analyzes the soft power strategies implemented by the South Korean government in Ecuador, with special emphasis on educational and cultural programs. Through a qualitative approach based on semi-structured interviews with scholarship beneficiaries and diplomatic officials, as well as the analysis of official documents and statistical data, the most relevant initiatives such as the GKS and CIAT scholarships, the King Sejong Institute, the Korean Corner and the teaching of the Korean national language and sports in public educational institutions in Ecuador are examined. The results show that South Korea's systemic strategy consolidates its positive image at the international level through cultural attraction, technical cooperation, and the training of foreign human capital. It also highlights the personal and professional repercussions that these initiatives generate in Ecuadorian citizens, turning them into agents for promoting Korean culture and diplomatic bridges between the two nations. Finally, the study highlights both the virtues and certain limitations of this cooperation model, opening the way to reflections on the functioning of international relations from perspectives that are not necessarily conventional or traditionalist.

Keywords: Soft power, public diplomacy, educational scholarships, culture, cooperation programs, bilateral relations, South Korea, Ecuador

TABLA DE CONTENIDO

Introducción.....	9
Antecedentes históricos y contexto	10
Recuento de las relaciones entre Corea y Ecuador	10
Contextualización del período de auge económico en Corea.....	11
Revisión de literatura	13
Sobre la academización del poder blando	13
Sobre la diplomacia pública.....	14
Casos comparativos y diferenciaciones	15
Sobre la internacionalización de la educación	17
Justificación.....	18
Metodología.....	20
Hallazgos	22
Educación y becas como eje central del poder blando coreano.....	22
La promoción cultural mediante iniciativas con instituciones gubernamentales	27
Las repercusiones de las iniciativas en las experiencias ciudadanas	30
Análisis	32
Conclusiones	35
Referencias bibliográficas	38

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Plazas de becas Embassy Track para Latinoamérica (2025)	24
Figura 2. Becas CIAT para funcionarios ecuatorianos (2000-2024)	25

DEDICATORIA

A Sarita Orbea, por ser semilla en la vida de muchos,
a Byron, Magdalena, Diego Vinicio y Ana Paula, por siempre ser referentes e inspiración,
a todas las personas que abrazaron mi existencia en la universidad,
a mi insaciable necesidad de aprender, vivir y disfrutar.

INTRODUCCIÓN

En la actualidad, los Estados han buscado formas de diversificar y mejorar sus relaciones internacionales, incorporando así estrategias innovadoras que van más allá de los enfoques tradicionales de su política exterior, entre ellas se destacan aquellas iniciativas que buscan generar influencia a través de medios no coercitivos, como la promoción cultural, la cooperación internacional y los intercambios educativos. En este sentido, se puede decir que Corea del Sur en las últimas décadas, se ha consolidado como un buen ejemplo a seguir en cuanto al desplazamiento de su política exterior alrededor de estrategias de diplomacia pública y poder blando, posicionando así su cultura, valores y buena imagen a nivel global. Por otro lado, Ecuador es un caso relevante para analizar cómo estas estrategias son implementadas en territorio y cómo las mismas son percibidas en la ciudadanía beneficiaria. Es por ello que, en este escrito se busca responder a la pregunta de investigación: ¿cómo se ven reflejadas las estrategias de poder blando del gobierno de Corea del Sur en Ecuador y en sus ciudadanos? mediante la realización de entrevistas a actores clave, así como el análisis de datos cualitativos y cuantitativos. En otras palabras, se tiene como objetivo profundizar el entendimiento de los efectos sociales de este tipo de iniciativas de proyección internacional en Ecuador. En adelante, se examinarán los principales proyectos impulsados por Corea del Sur que pueden llegar a responder ciertos intereses específicos y se conforman como instrumentos de su poder blando, no sin antes brindar ciertos antecedentes históricos pertinentes entre las relaciones bilaterales de estas dos naciones, hacer una detallada revisión de literatura y mostrar la metodología ejecutada para esta investigación.

ANTECEDENTES HISTÓRICOS Y CONTEXTO

Recuento de las relaciones entre Corea y Ecuador

Las relaciones bilaterales entre la República de Corea y la República de Ecuador se han ido consolidando tras varios acercamientos, negociaciones y colaboraciones conjuntas en espacios y foros internacionales. Aunque oficialmente las relaciones diplomáticas con Ecuador se pactaron en 1962— mismo año en el que Corea del Sur decide entablar relaciones con 15 países de la región de América Latina y el Caribe— desde 1950 ya existían ciertos avistamientos de apoyo diplomático por parte de Ecuador hacia Corea del Sur.

Ejemplo de esto es la condena tajante de los representantes ecuatorianos ante el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas mediante el voto favorable de la Resolución 83 (27 de junio de 1950) y la Resolución 84 (7 de julio de 1950), en donde se criticaban los actos cometidos por Corea del Norte como hacedores del quebrantamiento de la paz y en donde se recomendaba el apoyo militar por parte de los Estados Miembros en la formación de un mando unificado bajo la autoridad de los Estados Unidos de América para proporcionar ayuda a Corea del Sur.

Indudablemente, el inicio de las relaciones entre ambos países se dio bajo la sombra de las disputas ideológicas de la Guerra Fría, en donde Ecuador se posiciona y reafirma su apoyo a Corea del Sur; empero, el fortalecimiento de los lazos políticos y de cooperación se pudieron cimentar con la apertura de la Embajada de la República de Corea en Ecuador en 1974 y la Embajada del Ecuador en Seúl en 1982. Cabe mencionar que, con anterioridad a estos dos hitos, las comunicaciones entre ambos Estados ya se realizaban a través de misivas enviadas desde las oficinas de las embajadas de Corea del Sur ubicadas en Río de Janeiro y Santiago de Chile. Asimismo, actualmente dichas cartas se encuentran en el Archivo Histórico del Ministerio de Relaciones Exteriores y Movilidad Humana del Ecuador (MREMH) y son de acceso público para la ciudadanía.

Con relación a los acuerdos diplomáticos firmados entre ambos países, Fernando Guzmán Guzmán, quien en 2022 estaba a cargo de la Dirección de Asia y Oceanía de la Cancillería ecuatoriana, señala que hasta la fecha existen aproximadamente 90 instrumentos bilaterales suscritos entre Ecuador y Corea del Sur, los mismos que abarcan diversas áreas como cultura, economía, voluntariado, energía y exoneración de impuestos para el personal del cuerpo diplomático, beneficiando a ambas naciones. En esta misma línea, uno de los hitos más relevante para las relaciones entre ambos países es el primer instrumento bilateral suscrito, al cual se lo denomina Convenio Básico de Cooperación Económica y Técnica que se firmó en 1983 y que propuso la creación de una comisión conjunta para fomentar el diálogo en temas económicos y comerciales. A partir de este convenio, en el año 2000 se celebró la primera reunión de la comisión, marcándose así el inicio de una hoja de ruta para el trabajo colaborativo en temas de cooperación comercial. Posteriormente, en 2012, Ecuador expresó formalmente su interés en negociar un Acuerdo Estratégico de Cooperación Económica (SECA). Las negociaciones fueron aprobadas en 2015, pero se suspendieron en 2016 y se retomaron en 2022 tras la firma del acuerdo de reinicio de conversaciones. Es importante mencionar que, hasta la actualidad, los esfuerzos para la culminación de las negociaciones y el inicio de la vigencia de SECA continúa en proceso, vislumbrándose así los intereses conjuntos en materia de colaboración económica.

Contextualización del período de auge económico en Corea

Por otro lado, a pesar de que en la actualidad se tiene una imagen de país asiático llena de estabilidad económica y con cierta prosperidad social, durante el siglo XX Corea del Sur vivió situaciones convulsas en el ámbito político y económico, no solo a nivel internacional, sino que a internamente se desarrollaban ciertas pugnas y períodos de inestabilidad. En este sentido, uno de los hitos más importantes, para fines de esta investigación, es el período de

auge económico que dio paso al fortalecimiento del sistema financiero y que consolidó la riqueza nacional coreana.

Como breve recuento histórico, luego del fin de la Segunda Guerra Mundial, el Imperio Nipón dejó de tener influencia en el territorio que actualmente conocemos como Corea. Si bien es cierto, para ese entonces las sociedades coreanas se habían liberado de la colonización, los rezagos y consecuencias post guerra a nivel estructural y social fueron graves por los altos niveles de pobreza en los que se vivía. Años más tarde, desde 1961 hasta 1979, sucede una dictadura en Corea del Sur al mando de Park Chung-hee (박정희), mismo personaje histórico al que se le suele atribuir el período de auge económico— o más conocido como “milagro del río Han”— con el respaldo del gobierno estadounidense en el marco de la lucha en contra de la ideología socialista. Es así como Park Chung-hee desencadena el inicio del desarrollo económico a través de varias iniciativas gubernamentales; entre ellas: una fuerte intervención estatal, la consolidación de los planes económicos quinquenales, la adaptación al modelo de Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI), una reforma agraria radicalizada que conllevó la muerte de miles de latifundistas japoneses, la prohibición de sindicatos del campesinado y proletariado, el control absoluto del sector bancario por parte del Estado y el apoyo desbalanceado a los conglomerados nacionales conocidos como Chaebols (재벌). Sumándose a esto, es importante considerar a las donaciones de EE. UU. que constituyeron un 70% del total del capital ingresado al país desde 1962 hasta 1966. Cabe recalcar que muchas de estas iniciativas, son altamente criticadas por las consecuencias nocivas para la población coreana del entonces, en palabras de Toussaint (2007) “lejos de la acumulación virtuosa del libre mercado (...) Corea del Sur alcanzó los resultados que conocemos bajo un régimen dictatorial particularmente represivo” y en un contexto de conflicto ideológico global (pp. 2-12).

REVISIÓN DE LITERATURA

Sobre la academización del poder blando

Ahora bien, bajo los parámetros de la teoría constructivista de las Relaciones Internacionales, utilizada como un marco analítico de la política mundial, que busca “indagar acerca de la formación de las preferencias estatales a través del análisis del proceso de interacción en el cual las identidades se constituyen” (Santa Cruz, 2004, pp. 37-38), y en donde se hace especial énfasis en la importancia de los valores, principios y características identitarias de una nación para el decante de la configuración internacional, los postulados y conceptualizaciones otorgados en primera instancia por Joseph Nye sobre el poder blando acarrearán consigo lógica y valor para el análisis de dichas interacciones entre Estados. En relación a esto, se puede llegar a afirmar que las estrategias de poder blando no eran nuevas para inicios del siglo XXI, como ejemplificación de ello se toma en cuenta las medidas decisorias de los Estados Unidos, la Unión Europea o China desde la década de 1950; no obstante, con Nye y la publicación de su libro *Soft Power: The Means To Success In World Politics* en 2004, se da paso a la academización de este fenómeno político. En otras palabras, a partir de esta publicación es cuando se da inicio al entendimiento académico y teórico de las diferencias entre poder blando, poder duro y poder inteligente. En este sentido, se toma la conceptualización del poder blando, descrita como “la capacidad de influir en otros para obtener los resultados deseados a través de la atracción, en lugar de la coerción o el pago” a partir de las políticas internas, la cultura y otros valores propagados de manera internacional (Nye, 2004, pp.5-11). Así también, es importante tener en cuenta que, a pesar de que las estrategias del poder blando pueden ser premeditadas dentro de un plan estatal o de gobierno, las iniciativas que enriquecen al poder blando de un país pueden provenir desde la esfera privada como es el caso de empresas— por ejemplo,

cinematográficas, musicales, etc. — Organizaciones No Gubernamentales y de sociedad civil, universidades y otras entidades no directamente vinculadas a las actividades estatales.

Sobre otras aportaciones académicas de la conceptualización del poder blando, Lee (2009) realiza una contribución teórica sobre la categorización de cinco diferentes tipos de *soft power* que dependen de los objetivos específicos y bajo un marco de estrategias claras de los países. Entre estas se encuentra el poder blando: 1) para proyectar una imagen específica y atractiva de un país, 2) para movilizar el apoyo de sus políticas exteriores y de seguridad, 3) para manipular el pensamiento y preferencias de otros países, 4) para mantener la unidad dentro de una comunidad internacional y 5) para aumentar la aprobación de un líder o el apoyo interno de un gobierno (p. 206). De manera similar, Vuving (2009) delimita las herramientas de divisa (*currency*) que permiten el desarrollo de las estrategias de poder blando como “belleza, brillantez y benevolencia”. Sobre la belleza se menciona que el poder blando se genera a través de la producción de inspiración hacia los otros, la brillantez se relaciona al alto rendimiento y calidad de las decisiones propuestas, y la benevolencia hace referencia a las buenas prácticas que se expresan en el trato con otros actores (pp. 6-7). De tal forma, es preciso mencionar que cada país puede tener un enfoque distinto en el manejo de su poder blando, sus intenciones y resultados.

Sobre la diplomacia pública

Un término fuertemente vinculado al poder blando es la diplomacia pública. A diferencia de la diplomacia tradicional, construida y dirigida en primera instancia entre entidades intergubernamentales tales como los ministerios de relaciones o asuntos exteriores y embajadas, la diplomacia pública es una estrategia pragmática de esparcimiento de información de un Estado para una sociedad o público externo a su territorio, preferiblemente vinculado a la sociedad civil. Tal como lo explica García “la diplomacia pública es un concepto que se empezó a utilizar a mediados de los años sesenta en referencia a una forma

particular de hacer política internacional” (pp. 221-222). Para una mejor apreciación, si se toma en cuenta que un Estado puede llegar a ser entendido como una empresa lucrativa, la diplomacia pública sería el equivalente a una estrategia de marketing para realzar y promover los valores de dicha entidad a través de la difusión de sus programas y proyectos; en este caso, políticos, económicos, sociales, culturales y educativos. Este último punto siendo clave para el desarrollo de esta investigación.

Ahora bien, Arndt (2022) señala que este concepto puede ser sinónimo a las estrategias propagandísticas estatales; de hecho, la primera vez que se lo utilizó fue en referencia a las labores de la Agencia de Información de Estados Unidos (USIA, por sus siglas en inglés). No obstante, el uso de diplomacia pública fue, en principio, una decisión eufemística para evadir la palabra ‘propaganda’ que puede llevar consigo una connotación negativa inherente para el público general que lo escucha (p. 31). En lo que respecta al tópico de esta investigación, se puede decir que, ya sea entendida como propaganda o como diplomacia pública, esta actividad gubernamental busca primordialmente la propagación de información y cultura para alcanzar beneficios, relevancia y estatus en el foro internacional.

Casos comparativos y diferenciaciones

Claras ejemplificaciones de iniciativas englobadas en la diplomacia pública, o incluso más específicamente en la diplomacia cultural, son: el proyecto Fullbright de Estados Unidos de América, el Instituto Confucio de la República Popular China, la Alianza Francesa, el Goethe-Institute de Alemania, el British Council, entre otros. Todas estas instituciones o, en muchos casos, organismos gubernamentales internacionales, tienen el objetivo de la propagación cultural en el exterior a través de clases de idioma, talleres artísticos, programas de intercambio, cursos especializados y becas de estudio.

Para motivos de contextualización, en este apartado se hará referencia a los casos de los programas del *British Council* (Reino Unido), Instituto Confucio (China) y *Fullbright*

(Estados Unidos), aunque en la literatura existen estudios detallados y aportaciones valiosas sobre las estrategias de diplomacia no tradicional en muchos otros países. Acerca del *British Council*, este puede ser catalogado como un instituto público de propagación cultural cuyo objetivo es “construir relaciones entre personas extranjeras y el Reino Unido por medio de la enseñanza del idioma inglés, la cultura británica y la cooperación tecnológica y educativa” (Zhou, 2022, como se citó en Codjia, 2025, p. 73). Lo interesante de este caso es que a pesar de la disminución en la demanda de postulaciones a los programas académicos y de intercambio posterior al fenómeno del *Brexit*, para 2019 un total de un millón de jóvenes participaron en programas educativos dentro del Reino Unido, ya sea dentro de proyectos de estudio del idioma inglés como para la culminación de maestrías, posgrados o la formación en investigaciones científicas a través de la gestión del *British Council* (Codjia, 2025, p. 73). Así también, el caso de Estados Unidos es de particular importancia como ejemplo de eficiencia en la propagación ideológica mediante la cultura y valores nacionales; es así como Fulbright es conocido por sus programas de becas y ayudas educacionales y estuvo pensada desde sus inicios para estar “basada en una estrecha colaboración con las universidades y el mundo intelectual estadounidense y extranjero” (Arndt, 2022). Por último, el caso del Instituto Confucio, a pesar de ser una iniciativa autodenominada no gubernamental y sin fines de lucro relativamente nueva e inaugurada en 2004, ha podido posicionarse de manera veloz con más de 550 institutos a nivel global y más de 1100 aulas en 162 países del mundo en donde se promueve la cultura e idioma chino. En su estudio, Yang (2010) explica que esta iniciativa es una de las herramientas más significativas que China ha usado para expandir su influencia internacional y promover su modelo de gobernanza de manera sistematizada (p. 65), sin importar los escándalos y controversias que se han construido alrededor de esta iniciativa por la ideología de Estado.

Al igual que todos los ejemplos presentados, Corea del Sur no se queda atrás con las estrategias de diplomacia pública; a este respecto, el equivalente a una institución gubernamental de propagación cultural coreana podría ser el Instituto King Sejong. Sin embargo, Corea posee otros mecanismos de diplomacia pública y cultural directamente vinculados a la búsqueda de un posicionamiento internacional con el apoyo del poder blando que se presentarán posteriormente; aun así, es valioso acotar que varios autores señalan que el gobierno coreano ha utilizado de manera estratégica la ola coreana para obtener réditos económicos (Young Jin, D. y Oak Kim, J., 2020, p. 266). En este sentido, tras el recuento de los estudios sobre el poder blando de Corea del Sur, se pueden definir dos diferencias clave acerca del análisis de las estrategias de diplomacia pública por sobre la de los otros países; en primera instancia, las investigaciones sobre el poder blando de Corea se encuentran fuertemente inclinadas hacia el análisis de la aceptación pública de los medios de difusión masiva de su cultura— tales como el K-Pop, los K- dramas, videojuegos, animaciones y productos de entretenimiento consumidos a nivel internacional. Por otro lado, parece ser que los estudios del fenómeno de la ola coreana se vinculan con mayor facilidad a consecuencias económicas para el Estado, lo que refleja una postura transparente por parte del gobierno surcoreano al reconocer que sus estrategias de poder blando persiguen objetivos que van más allá del posicionamiento cultural global.

Sobre la internacionalización de la educación

Para concluir este apartado, se cree que existen otros estudios no necesariamente relacionados de manera directa al tema central de esta investigación, pero que aportan perspectivas valiosas sobre el tópico. Entre ellas, la internacionalización de la educación que es vista como causa y consecuencia de la búsqueda gubernamental de posicionarse internacionalmente de maneras no tradicionales. Albatch y Knight (2006) hablan de la educación comercial transfronteriza como “un negocio jugoso que implica ganancias considerables para las

universidades y otros proveedores” y que aportan a los estudiantes oportunidades para entrar en contacto con culturas distintas a las suyas (p.14). Tal vez, se puede entender a este fenómeno como una necesidad determinada por la globalización, en donde “los sistemas educativos están cada vez más presionados para integrar deliberadamente las dimensiones internacionales e interculturales en el currículo formal e informal de todos los estudiantes” (2022, Tiago Bittencourt, p. 69) y, evidentemente, los procesos de internacionalización deben cumplir con los parámetros mínimos de calidad. Es aquí en donde los países y sus gobiernos pueden aprovechar para posicionarse mediante estándares de calidad educativa y la oferta de programas académicos innovadores.

Además, teniéndose en cuenta que los procesos de intercambio cultural y programas académicos conllevan movilizaciones humanas, el concepto de migración académica y educativa también se trae a colación. Entonces, se entiende a este fenómeno social como la “modalidad turística donde el foco principal es la participación del turista en actividades para adquirir conocimientos, desarrollo personal, enriquecimiento intelectual y obtener nuevas habilidades” (p.11). En lo que corresponde al tema de investigación, se puede afirmar que, mediante este tipo de turismo, se promueve de manera directa o indirecta “el interés por diversas manifestaciones artísticas y culturales, como la arquitectura, las artes visuales, la música, la cultura popular tradicional y la gastronomía de un país específico” (Cuesta Peraza, como se citó en Nerea, 2024, p.15).

JUSTIFICACIÓN

Las relaciones internacionales han sido mayoritariamente estudiadas desde perspectivas teóricas que preponderan al poder duro por sobre cualquier otro tipo de práctica de política exterior— tal vez por la justificación de tener impactos más eficientes y directos en la toma de decisiones de los actores internacionales y de la construcción del panorama global—así,

existiendo un desequilibrio en la construcción y análisis del conocimiento con estudios mayormente asociados, por ejemplo, a la seguridad internacional, la economía política, la geopolítica o incluso la historiografía de los conflictos armados. Sin embargo, existen otras aristas y perspectivas de estudio que enriquecen, promueven y forman parte de la toma de decisiones dentro del ámbito internacional; tales como, el estudio de las implicancias educativas, culturales, diplomáticas y sobre los valores de una nación. En este sentido, no cabe duda de que, la cualidad interdisciplinaria de las Relaciones Internacionales es lo que permite poder entender las conexiones y tratos globales con herramientas lógico-académicas no necesariamente usuales.

Por otro lado, en el paradigma de la globalización, es realmente visible la creciente importancia del *soft power* en las relaciones internacionales contemporáneas, particularmente en el contexto del ascenso de Corea del Sur como potencia cultural y educativa, a partir de la década de 1990— mejor conocida como la Ola Coreana o *Hayllu* (por la similitud con su pronunciación en coreano: 한류) — y su conexión con el caso ecuatoriano en la oferta de programas educativos, académicos y de asesoramiento a través de varias agencias y mecanismos proporcionados por el gobierno coreano que representan una manera no tradicional de diplomacia pública y de vinculación internacional. Es útil que estos mecanismos de cooperación puedan ser analizados tanto por los efectos generados en la percepción del país asiático, como en las implicancias en la formación, personal y profesional de aquellas personas ecuatorianas que han tenido la oportunidad de formar parte de los programas acreditados por Corea; para así, vislumbrar el tejido de las relaciones diplomáticas entre ambas naciones.

En este sentido, la presente investigación busca llenar un vacío en la literatura académica ecuatoriana sobre la diplomacia pública y cooperación educativa internacional, como instrumentos de *soft power* de Corea del Sur, brindando un enfoque innovador desde el

entendimiento de las perspectivas de los beneficiarios y las instituciones de los dos Estados involucrados. Esto, a través del aproximamiento y mejor entendimiento de:

- a) los programas de Becas GKS (*Global Korean Scholarship*),
- b) los programas de asesoramiento y financiación de proyectos de cooperación no reembolsables impartido por la Agencia de Cooperación Internacional de Corea (KOICA, por sus siglas en inglés), y
- c) otras iniciativas educativas implementadas en territorio ecuatoriano como:
 - El Rincón de Corea, ubicado en la Universidad Central del Ecuador.
 - El Instituto King Sejong Quito
 - Clases de idioma coreano y *Taekwondo* (태권도) en instituciones educativas públicas.

Esta investigación tiene como objetivo, mediante el uso de herramientas de interpretación cualitativa y un detallado análisis de los datos obtenidos:

- Comprender cuáles son las motivaciones e intereses del gobierno coreano al facilitar y ejecutar sus iniciativas en Ecuador.
- Proporcionar un análisis innovador sobre el entendimiento de las relaciones internacionales de ambos países a través de los mecanismos del poder blando que atraviesan a la ciudadanía ecuatoriana.

METODOLOGÍA

Con el fin de entender de manera cercana cuáles son las perspectivas, opiniones y realidades acerca del uso de las estrategias del poder blando y la diplomacia pública de Corea del Sur en Ecuador, se realizaron diez entrevistas semiestructuradas a actores relevantes, entre personas ecuatorianas becarias y ex becarias de programas académicos realizados en Corea del Sur, además de miembros activos de la Embajada de la República de Corea en Ecuador y de la

Agencia de Cooperación Internacional de Corea (KOICA). Acerca del tratamiento ético de la información y de los datos presentados, se creyó pertinente y obligatorio el uso de un documento de consentimiento informado en donde se presenta con claridad los objetivos y el posible alcance de la investigación.

Asimismo, se hizo uso de documentos oficiales de diversos medios, tales como: la documentación histórica del Ministerio de Relaciones Exteriores y Movilidad Humana ecuatoriano, reportes presentados por KOICA, boletines de prensa emitidos por la Universidad Central del Ecuador, entre otros escritos de acceso público, para hacer un análisis detallado e interpretativo de los mismos acordes al tópico de estudio.

Adicionalmente, se hizo un análisis de los datos y estadísticas relacionados a ciertos programas implementados en Ecuador por parte de las agencias coreanas. Los porcentajes, datos presupuestarios y valores representados de manera cuantitativa, enriquecieron los hallazgos de este estudio.

Como fortalezas de esta investigación se recalca el acceso a fuentes primarias de dos de las instituciones gubernamentales de Corea del Sur con sede en Ecuador, en especial por la apertura de las personas que ocupan los más altos cargos dentro de estas entidades, esto permitiendo tener una conexión directa con la información que se estaba analizando y evitándose así tener intermediarios que puedan llegar a distorsionar los datos.

Sin embargo, es importante mencionar las limitaciones que existieron para tener contacto y entablar conversaciones con miembros del cuerpo gubernamental, administrativo y analítico del Ecuador, específicamente de quienes llevan los temas de las relaciones entre ambos países de estudio. Desafortunadamente, esta limitación no permitió que la investigación posea la perspectiva gubernamental oficial acerca de los proyectos implementados en su territorio; empero, estos vacíos fueron contrarrestados con el apoyo y mayor análisis de las respuestas de las personas ciudadanas y beneficiarias directas de las iniciativas en estudio.

Es así como este trabajo académico se desarrolló mayoritariamente con la ayuda de métodos cualitativos y, en menor medida, con el uso de datos cuantitativos y sus respectivos análisis.

HALLAZGOS

En este apartado se presentan los principales hallazgos relacionados con las iniciativas culturales y educativas implementadas por Corea del Sur en Ecuador durante el siglo XXI. El objetivo es identificar los posibles intereses y estrategias del gobierno coreano, especialmente a través de su embajada en el país, así como analizar las repercusiones sociales que estas iniciativas han generado en los beneficiarios ecuatorianos.

Educación y becas como eje central del poder blando coreano

Luego de haber tenido la oportunidad de entablar conversaciones con el actual embajador extraordinario y plenipotenciario de la República de Corea en Ecuador, Jae Hyun Shim, se puede afirmar que los proyectos académicos y educativos que proporciona el gobierno de Corea del Sur para ciudadanos ecuatorianos, tanto en territorio nacional como en el extranjero, son un punto clave para generar el alcance deseado de la diplomacia pública en Ecuador.

En este contexto, las propuestas académicas y educativas se encuentran englobadas en su mayoría en la financiación de becas; de hecho, Corea posee un Instituto Nacional para la Educación Internacional (NIIED, por sus siglas en inglés), que maneja todas las becas que se ofrecen en territorio coreano, ya sea por parte del gobierno, universidades privadas, corporaciones o fundaciones. Por otra parte, en Ecuador existen dos entidades principales que gestionan becas académicas dirigidas a ciudadanos ecuatorianos interesados en estudiar en Corea del Sur: las becas GKS (*Global Korea Scholarship*) — financiadas por el gobierno coreano y promovidas por la Embajada de Corea en Ecuador— y el programa de becas CIAT— administrado por la Agencia de Cooperación Internacional de Corea.

Programa Global Korea Scholarship (GKS)

El programa de becas del gobierno coreano (GKS) ofrece apoyo financiero para estudios en dos modalidades: pregrado y posgrado, en donde se incluyen tanto maestrías como doctorados. Según información proporcionada por el cuerpo diplomático de la Embajada de Corea en Ecuador, anualmente se asignan en promedio ocho plazas para postulantes ecuatorianos, en donde solo una plaza está dirigida a un programa de pregrado; consecuentemente, esto convierte al proceso de selección de becarios en un espacio altamente competitivo, pues cada año se registran aproximadamente 30 postulaciones para pregrado y 45 postulaciones para posgrado.

Una característica distintiva de las becas GKS, en comparación con otros programas gubernamentales, es la cobertura total de los costos de matrícula y algunos gastos de manutención durante todos los períodos académicos del programa. Además, estas becas no imponen la obligación de retornar al país de origen una vez finalizados los estudios. Asimismo, aunque los requisitos específicos pueden variar de manera mínima cada año, en términos generales, los ciudadanos ecuatorianos de hasta 40 años pueden participar en el proceso de postulación de estas becas en específico.

Así mismo, cabe recalcar que la asignación del número de plazas para cada país es concebida mediante acuerdos mutuos de cooperación cultural y educativa ente Corea y los países participantes, por lo que no todas las personas pueden acceder al proceso de selección llevado por las embajadas (*Embassy Track*). No obstante, en respuesta a esto existe la posibilidad de postulación directa con las universidades coreanas (*University Track*), en los programas de Investigación y Desarrollo, de Red Global y de organizaciones internacionales que están abiertas a todos los ciudadanos del mundo.

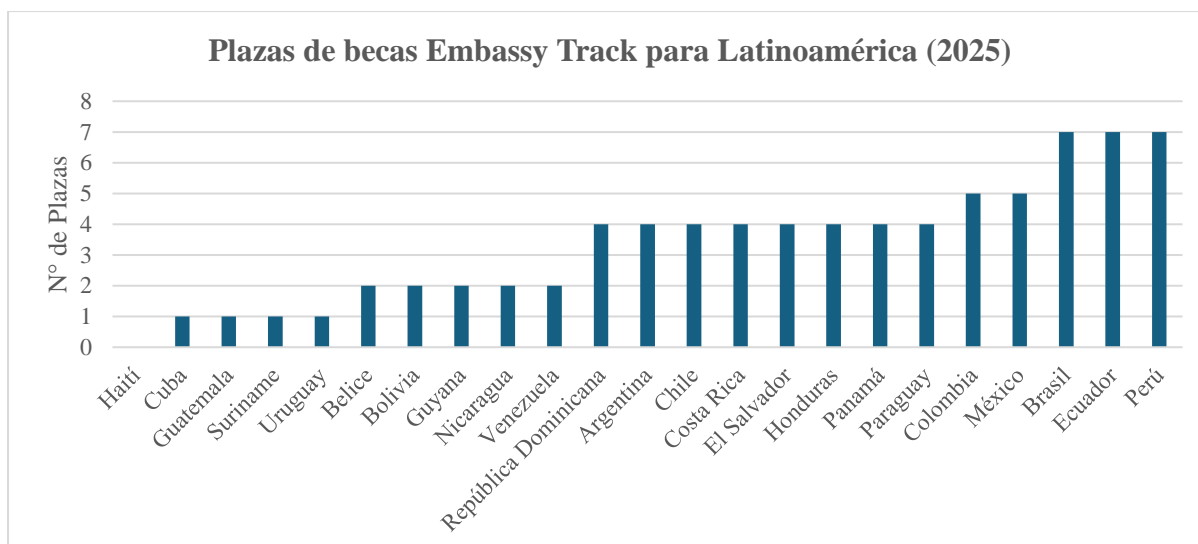


Figura 1. Plazas de becas Embassy Track para Latinoamérica (2025). Adaptado de "2025 Global Korea Scholarship Application Guidelines for Graduate Degrees " (p. 6), por D. Rivera.

Como se ve en la figura 1, las plazas ofertadas para los países latinoamericanos varían entre Estados, siendo el caso de Ecuador— junto con Perú y Brasil— los países con más cupos anuales de América Latina para becas GKS con la modalidad *embassy track*, seguidos de México, Colombia y Paraguay. A través de esta figura se puede hacer una consideración importante para el entendimiento de la cercanía y preferencias de las relaciones entre naciones latinoamericanas y Corea del Sur en el ámbito de ofertas en programas educativos.

Iniciativas de la Agencia de Cooperación Internacional de Corea (KOICA)

Por otro lado, el programa de capacitaciones y becas impulsado por KOICA está diseñado para que sus beneficiarios sean funcionarios públicos de un país; es decir, todas aquellas personas que trabajan en el aparataje público institucional pueden postularse en alguna de las tres modalidades explicadas a continuación. La primera modalidad se denomina ‘Curso Global’ en donde hasta 3 participantes asisten por un período de 2 semanas a Corea para seguir cursos cortos con temáticas de relevancia internacional. La modalidad ‘Curso País’ está hecha para subsanar las necesidades específicas de Ecuador basándose en las prioridades

anuales de la Agencia de Cooperación en territorio ecuatoriano. Finalmente, los programas de maestrías poseen una duración máxima de 17 meses, y para Ecuador, existen 2 plazas anuales.

Aunque los datos recopilados se encuentran expuestos desde el año 2000, Jorge Pinto, coordinador de proyectos y becas, menciona que KOICA ha ofrecido becas a ecuatorianos desde 1991 y hasta la actualidad existe una cantidad acumulada de 1345 beneficiarios. En la siguiente figura se puede observar un recuento histórico en la obtención de becas, por sus modalidades, desde 2000 hasta 2024.

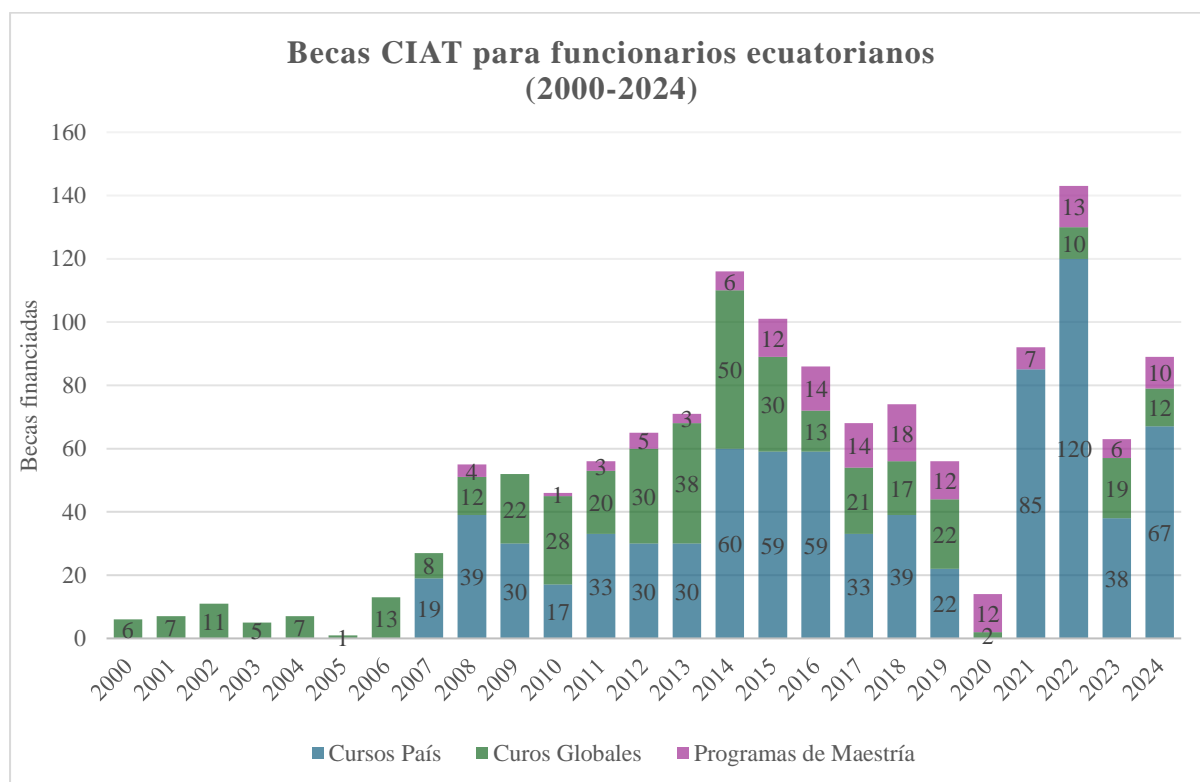


Figura 2. *Becas CIAT para funcionarios ecuatorianos (2000-2024)*. Adaptado de “Reporte de actividades KOICA”, (2021), por D. Rivera.

El crecimiento progresivo en la asignación de becas y capacitaciones podría explicar la apuesta del gobierno coreano por incidir en el aparataje estatal ecuatoriano; ergo, Corea del Sur no solo transferiría sus conocimientos y experiencias, sino que estas becas también

podrían llegar a pensarse como una herramienta de lobby político en la toma de decisiones a largo plazo en las instituciones públicas del Ecuador, a través de aquellos funcionarios beneficiarios. También, es oportuno vislumbrar cómo, a pesar de la caída en la oferta y participación de becarios en 2020, por la crisis de la Covid-19 que afectó a todas las iniciativas de cooperación a nivel mundial, entre 2021 y 2022 hubo un repunte en el ofrecimiento y obtención de becas CIAT para ciudadanos ecuatorianos, graficándose así los esfuerzos post pandemia de mejorar y subsanar las consecuencias de esta crisis, al menos, en el campo de capacitaciones, intercambio de saberes y conocimientos estratégicos para las personas en funciones público-estatales.

Adicionalmente, más allá del ofrecimiento de becas CIAT, la Agencia de Cooperación coreana posee otros sectores de acción prioritaria que involucran a los ciudadanos ecuatorianos. El primer sector prioritario de acción de KOICA Ecuador es la educación, seguido de la salud y gobernanza. Acerca de los recursos financiados por Corea a Ecuador, según el Reporte de Actividades de KOICA (2021), desde 1991 las contribuciones monetarias han alcanzado un total de 91.3 millones de dólares americanos, distribuidos entre: la financiación de expertos (0.2 millones USD), la asistencia humanitaria (0.2 millones USD), el Programa de Fortalecimiento de Capacidades (12.0 millones USD), los proyectos con fondos no reembolsables (34.5 millones USD) y el programa de voluntarios coreanos (45.0 millones USD). Todos estos montos se suman a la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) que mantiene KOICA como uno de sus pilares de trabajo en sus 44 oficinas a nivel mundial. Además, teniéndose en cuenta que el primer sector prioritario de trabajo para KOICA en Ecuador es la educación y su transversalidad, otra iniciativa vinculada a esto es la financiación de proyectos de desarrollo con fondos no reembolsables en donde se incluyen el envío de personal experto a territorio ecuatoriano, la provisión de equipos, la construcción de infraestructura o la asistencia técnica. Entre algunos de los proyectos más destacados se

encuentran la ‘Modernización del sistema de digitalización y transmisión de datos en las actas de escrutinio’ (2016-2017) en coordinación de AWEB (Asociación de Organismos Electorales Mundiales) para ofrecer asistencia técnica y capacitaciones a los funcionarios del Consejo Nacional Electoral del Ecuador. A través de esta iniciativa se puede entender la filosofía de cooperación de Corea en donde, si bien es cierto se genera grandes ayudas monetarias y materiales, también se actúa de manera directa a través de la capacitación y educación de quienes ocupen dichos implementos y donaciones para que exista un uso integral de los recursos y, consecuentemente, se generen repercusiones reales en la sociedad ecuatoriana; en el caso específico del CNE, este programa corresponde también al mejoramiento del desarrollo participativo y democrático en períodos de elecciones. Esta filosofía podría englobarse a los programas de transferencia de conocimiento *Knowledge Sharing Program* (KSP) en donde, mediante varios acuerdos de cooperación, se promueve el desarrollo económico, tecnológico e inclusive democrático de otras naciones a través del modelo de funcionamiento de Corea del Sur. En definitiva, estos proyectos pueden ser vistos como una propuesta planificada de diplomacia pública, en donde Corea ha logrado posicionarse como un formador de perfiles profesionales altamente competentes. Sin dudas, estas iniciativas devienen de una inversión que no solo genera ventajas competitivas para con los beneficiarios ecuatorianos, sino que permiten el reforzamiento de vínculos políticos y diplomáticos a través de la cimentación de afinidades ideológicas, culturales y profesionales.

La promoción cultural mediante iniciativas con instituciones gubernamentales

Corea del Sur se destaca por su filosofía tradicional confucionista y, más allá de que estos preceptos moldeen la forma de vivir de los ciudadanos, la estructura gubernamental y la manera de interactuar con otras naciones también se ven influenciadas. Bajo esta misma línea argumentativa, Richard Salazar, profesor del Centro Asia de FLACSO Ecuador, menciona que las sociedades coreanas y sus actividades gubernamentales internacionales son

institucionalistas en el sentido que priorizan la cooperación intergubernamental. De hecho, es poco probable que se financien iniciativas internacionales a entidades privadas como ONG's o afines; en contraposición, el gobierno de Corea del Sur junto a sus instituciones desplegadas en Ecuador, han trabajado reiteradamente con los Gobiernos Autónomos Descentralizados, el Consejo Nacional Electoral o con universidades público-estatales. Tomándose en cuenta esta última consideración, se puede decir que la promoción de la cultura coreana se ha realizado a partir de la creación de varios convenios con instituciones públicas del Ecuador. La Fundación Instituto King Sejong, el Rincón de Corea y las clases de coreano implementadas en algunas universidades e instituciones secundarias fiscales, servirán de ejemplo para explicar cómo funciona la promoción cultural desde instancias gubernamentales y públicas de Ecuador.

Fundación Instituto King Sejong

En primer lugar, la Fundación Instituto King Sejong es una iniciativa auspiciada por el Ministerio de Cultura, Turismo y Deporte de Corea, cuyo objetivo principal es la difusión de su lengua y cultura. La primera sede nacional de este instituto fue fundada en 2018 en la Escuela Superior Politécnica de Litoral (ESPOL) en Guayaquil, luego de esto en julio de 2020 se hace la apertura de la sede de la Universidad Central del Ecuador (UCE) en Quito. En la actualidad, se ofrecen clases gratuitas de coreano abiertas al público con una totalidad de ocho niveles de idioma, además de realizarse concursos de oratoria de manera periódica. Según una encuesta realizada en 2013 en 46 sucursales del Instituto King Sejong en 29 países, aproximadamente el 20% de los estudiantes matriculados afirman que su interés por Corea incrementó tras asistir a las clases de idioma (Y. Yoon y K. Yang, p.130). Como se había mencionado con anterioridad, esta institución puede ser la principal iniciativa de Corea del Sur para promover su idioma en otros países y generar posibles acercamientos e intereses en poblaciones diversas, efectuándose así su diplomacia pública y cultural.

Rincón de Corea

Acerca del Rincón de Corea, este es un espacio multifuncional ubicado en el Centro de Información Integral de la UCE y, tras su inauguración, se convirtió en el más grande espacio de esta índole en Latinoamérica por poseer diversas zonas, entre un área de exhibición artística, un área de lectura, un área de videoteca— con un repositorio variado entre películas, documentales y conciertos—, y un área para conferencias. Este espacio está disponible al público bajo reserva, en donde las personas interesadas deben contactarse con las autoridades pertinentes, y fue fundado coincidentemente en 2020 junto al Instituto King Sejong Quito. De manera periódica se hacen donaciones y nuevas implementaciones de material didáctico y educativo a las instalaciones del Rincón por parte de la embajada y de su aliado estratégico *Korea Foundation* (KF), esta última es una organización sin ánimos de lucro encargada de la difusión de iniciativas académicas y el fortalecimiento de las relaciones amistosas con Corea en el foro internacional a través del mejor entendimiento de su cultura.

Clases de idioma y Taekwondo

Finalmente, la Embajada de Corea en Ecuador ha implementado varios cursos de coreano independientes al Instituto King Sejong en algunas instituciones públicas. Uno de los casos más interesantes es la implementación de clases de coreano y *Taekwondo* en 6 instituciones fiscales de educación secundaria ubicadas en Baños de Agua Santa, una de las cuales es la Unidad Educativa Dr. Misael Acosta Solís. A primera vista, la decisión de implementar estos proyectos puede ser una consecuencia de la búsqueda activa de descentralizar la promoción cultural de Corea más allá de la ciudad capital; sin embargo, luego de conversaciones con el cuerpo diplomático coreano se puede afirmar que esta decisión también estuvo influenciada a ser realizada específicamente en la ciudad de Baños de Agua Santa por ser este el segundo sitio turístico más visitado en América por la ciudadanía coreana. Además, esta iniciativa representa un primer paso hacia futuras negociaciones con el Ministerio de Educación para

incluir la enseñanza de la lengua coreana y el deporte nacional en el p nsum educativo nacional. En relación con esto, se puede afirmar que este enfoque de descentralización cultural también permite el fortalecimiento del interés por el idioma, la cultura y lo simbólico hacia Corea; no obstante, vale la pena cuestionar la dependencia directa que se tiene con los medios gubernamentales para la ejecución de dichas iniciativas que se podrían ver limitadas por la inestabilidad política y gubernamental en Ecuador.

Las repercusiones de las iniciativas en las experiencias ciudadanas

Luego de analizar las estrategias culturales financiadas y promovidas por el gobierno coreano, es relevante visibilizar las experiencias y aprendizajes de quienes han participado en estas iniciativas. De esta manera, en este apartado se recogen diversos testimonios de becarios ecuatorianos, para ofrecer una mirada directa sobre las repercusiones personales, académicas y profesionales que estas oportunidades han generado en sus vidas. Cabe recalcar que, aunque las personas entrevistadas formaron parte de programas académicos distintos— GKS y CIAT en sus diversas modalidades— muchas de sus experiencias convergen en particular en las percepciones que construyeron de Corea como país modelo en desarrollo, educación, innovación y tecnología.

En primera instancia, las personas entrevistadas reiteran su motivación inicial para aplicar al programa académico del que forman parte debido a la calidad y competencias de los programas universitarios, así como con su interés creciente por la cultura coreana a raíz del fenómeno del *Hayllu*. De igual forma, la mayoría supo reconocer al sistema educativo coreano por su rigurosidad, tecnificación y organización; sin embargo, también se encontraron con ciertas limitaciones. Los comentarios como “al principio fue difícil adaptarme a la comida y al estilo de vida”, “a veces sentía que no me integraba completamente pues había una barrera con algunos coreanos que no estaban acostumbrados a extranjeros” o “la barrera del idioma fue más grande de lo que pensaba” reflejan el reto

inicial y el choque cultural en cuanto a las normas sociales y académicas que vivieron algunas de las personas entrevistadas. En esta misma línea, se cree que el reconocimiento de estas experiencias puede servir como parteaguas para la creación de estrategias mejoradas en el acompañamiento de los futuros becarios y así generar un mejor aprovechamiento integral de las iniciativas de cooperación internacional en donde los participantes vivan estas experiencias con la menor cantidad de inconvenientes posibles.

Al mismo tiempo, una similitud interesante que se pudo encontrar en la mayoría de discursos de becarios y ex becarios fue sobre las creencias acerca del porqué de la financiación de proyectos académicos por parte de Corea, en donde se destacó la importancia de la promoción de la cultura coreana como un técnica de ‘marketing internacional’, la necesidad de crear vínculos internacionales con perfiles juveniles competentes, e incluso el interés de Corea de hacer crecer sus nichos de mercado en cuanto a sus productos tecnológicos y cosméticos, entendiéndose que todo esto solo es posible mediante el acercamiento a personas extranjeras que posteriormente puedan difundir sus vivencias y opiniones positivas sobre el país asiático.

Acerca de los alcances, las personas becarias destacan la mejoría en su perfil profesional a partir del acceso a oportunidades internacionales y la expansión de su red de contactos a nivel global. Por otro lado, en el ámbito personal, algunos de ellos han asumido roles activos y conscientes en la promoción cultural coreana luego de su regreso al Ecuador; desde una perspectiva estratégica, los testimonios permiten comprender como Corea del Sur utiliza la educación como un instrumento importante para manejar sus políticas del poder blando, en el sentido que, una vez más, no solo se invierte en la formación académica de extranjeros para compartir su modelo de desarrollo, sino que también buscan generar aliados culturales y diplomáticos. De esta manera, los becarios ecuatorianos se convierten en puentes de conocimiento y diplomacia entre Corea del Sur y Ecuador al enriquecerse de saberes

técnicos, vínculos emocionales y un acercamiento directo a la sociedad coreana. En suma, los testimonios recopilados muestran que los programas financiados por Corea tienen impactos significativos tanto en las trayectorias personales como profesionales de quienes participan, pero, además generan un efecto de potenciación al poder blando coreano al convertir a los participantes en agentes voluntarios de su diplomacia cultural.

ANÁLISIS

A través de los hallazgos presentados en esta investigación se puede confirmar que Corea del Sur posee una estrategia sistémica de la propagación de su poder blando en Ecuador, principalmente a través de los programas de cooperación educativa y su promoción cultural. Sin lugar a duda, estas iniciativas no son constituidas de manera aleatoria o aislada, sino que son consecuencia de un enfoque coherente de la diplomacia pública del Estado coreano; por lo tanto, en este apartado se busca identificar algunas reflexiones críticas e implicancias sobre la examinación de las estrategias de *soft power* y el entendimiento de las dinámicas interrelacionadas existentes entre Ecuador y Corea del Sur.

Con este caso de estudio específico, se demuestra una planificación bastante detallada en donde Corea articula la cultura y la educación en una narrativa coherente que, consecuentemente, se transforman en iniciativas que responden a un enfoque integral tanto para los beneficiarios ecuatorianos como para la consolidación de metas a largo plazo en la construcción de una imagen internacional atractiva. Sobre esto último vale la pena acotar la posibilidad del intento de los esfuerzos de Corea del Sur por distanciarse de su pasado histórico precario y autoritario, haciéndose un intento de proyectar esta narrativa más positiva, moderna y cooperativa sobre su país.

Por otro lado, a nivel teórico la estrategia de Corea del Sur se alinea con el poder blando, postulado por Joseph Nye (2004), en el sentido que logra posicionarse a nivel internacional

sin la utilización de mecanismos coercitivos o de condicionamiento duro. Queda claro que mediante todas sus iniciativas Corea no busca imponer una agenda o valores específicos de manera coercitiva, sino que usa a la persuasión para configurar su diplomacia, atractivo e influencia. Así también, se puede acotar que Corea utiliza las herramientas de ‘divisa’ del poder blando: “belleza, brillantez y benevolencia” propuesta por Vuving (2009) para así, entrar en las clasificaciones 1 y 2 planteadas por Lee (2009) en donde el poder blando se usa para proyectar una buena imagen y para movilizar el apoyo político internacional, respectivamente.

Al mismo tiempo, se puede decir que la promoción cultural institucionalizada, las becas GKS y CIAT, las iniciativas del Instituto King Sejong, el Rincón de Corea y los cursos de idioma o *Taekwondo* en instituciones secundarias fiscales, cumplen un rol complementario en la construcción del atractivo cultural coreano y refuerzan el nivel de simpatía con las identidades de Corea del Sur. Entonces, estas estrategias sistémicas no deben entenderse únicamente como mecanismos de apoyo académico para los ecuatorianos, sino también como espacios de transferencia ideológica y cultural en donde se construyen vínculos directos con perfiles estratégicos que a largo o mediano plazo podrían convertirse en promotores de la cultura coreana en Ecuador.

Pero, estas estrategias no son nuevas, ejemplos de organismos que se encargan de difundir la cultura y tradiciones de otros países ya fueron expuestos con anterioridad— como es el caso de *Fullbright* o el *British Council*— en donde si bien es cierto cada uno tiene su manera única de operar, difundir e implementar sus iniciativas, se puede encontrar un patrón de similitud en el sentido de que son aparatos no necesariamente neutrales en la propagación de ciertos saberes, más bien son plataformas que impulsan e influyen las percepciones de los individuos sobre la buena imagen de una cultura específica.

Acotando este último punto, al analizar las perspectivas ciudadanas, a través de las entrevistas, se entiende con mayor cercanía cómo el poder blando coreano no solo atañe a las posibles relaciones entre ambos Estados sino que también genera beneficios a los propios individuos partícipes de las mismas; de esta manera, se explica cómo las relaciones internacionales y sus efectos pueden atravesar de manera directa a la ciudadanía, más allá de la perspectiva tradicionalista en donde los Estados y sus aparatajes institucionales son los únicos actores inmiscuidos en las redes globales. Ciertamente, la figura de beneficiario como una especie de multiplicador de aprendizajes, evidencia cómo los individuos, al apersonarse de las experiencias ofrecidas por Corea del Sur, se convierten en agentes activos de dispersión de su diplomacia y divulgación cultural. Este efecto multiplicador posee consigo una carga estratégica fundamental para Corea del Sur en donde el poder blando se transforma en una inversión para penetrar esferas más simbólicas e ideológicas.

Vale la pena pensar incluso, desde una perspectiva más estructural de las relaciones internacionales, sobre la elección estratégica de Corea del Sur de preponderar el uso del poder blando por sobre el poder duro. En el contexto global en donde Corea puede ser visto como un país desarrollado, pero que no necesariamente puede competir con potencias mundiales como Estados Unidos o China, optar por la expansión de su influencia a través de medios culturales y educativos representa una vía eficaz para posicionarse internacionalmente sin recurrir a la confrontación o rivalidad arbitraria, así manteniendo el *statu quo* internacional, pero a su vez ampliando su relevancia en ciertos espacios. En el caso de Ecuador, en específico, se puede intuir que además del fortalecimiento de los lazos diplomáticos y culturales con su gobierno y sus ciudadanos, existe un interés por consolidar nichos de mercado y por fomentar afinidades que puedan traducirse en el respaldo político mutuo en foros multilaterales.

No obstante, estos hallazgos permiten identificar de igual forma algunas tensiones y posibles recomendaciones de mejoría en los planes estructurales. Una de las primeras limitaciones encontradas es el escaso alcance que pueden tener las becas; por ejemplo, al ser estas altamente competitivas, se deja fuera a un gran número de postulantes no calificados. Por otro lado, en el caso de las iniciativas de propagación cultural, la dependencia exclusiva al aparataje estatal y gubernamental ecuatoriano puede limitar la sostenibilidad de los mismos por el contexto político y los constantes cambios de mando en Ecuador. Estas observaciones pueden ser el parteaguas para otra discusión en donde la perspectiva nacional ecuatoriana responda a las propuestas implementadas en su territorio y se encuentren alternativas de mejora en el manejo interno de las mismas para un mejor aprovechamiento de estos programas en beneficio de las personas ecuatorianas.

Lo que sí es cierto es que, en definitiva, el análisis del caso de las relaciones de cooperación entre Corea del Sur y Ecuador es un buen ejemplo para comprender como la herramienta academizada del poder blando puede ser importante para la toma de decisiones y el moldeamiento de la política exterior de un país en específico, al menos siendo una afirmación rotunda en el caso de Corea del Sur, pero también cómo estas estrategias generan consecuencias palpables y materiales en la vida de la ciudadanía beneficiaria.

CONCLUSIONES

En conclusión, la presente investigación ha planteado una conversación en torno al panorama ecuatoriano y las incidencias diplomáticas del gobierno de Corea del Sur con sus iniciativas académicas, educativas y culturales que responden a su política exterior, apoyada en la preponderancia del poder blando junto con sus repercusiones e implicancias en Ecuador. Acerca de la oferta de programas de capacitación técnica, las becas académicas y las iniciativas de promoción cultural, estas pueden ser vistas como mecanismos que enriquecen

al capital humano ecuatoriano, en donde los vínculos simbólicos generados con la participación en los programas detallados entre ambas naciones se robustecen y, consecuentemente, se generan puentes o nexos para la mejora de las relaciones bilaterales en los ámbitos no solo diplomáticos o políticos, sino que también económicos y comerciales.

Así también, las iniciativas específicas presentadas como el Instituto King Sejong, el Rincón de Corea, y las actividades descentralizadas como la enseñanza del idioma coreano y *Taekwondo* en instituciones fiscales de la ciudad de Baños de Agua Santa evidencian un interés sistémico por parte de Corea para posicionarse como un país referente en las juventudes y en el personal de funcionamiento público del Ecuador. En otras palabras, las iniciativas presentadas son ejemplos palpables del compromiso coreano por favorecer a los beneficiarios ecuatorianos pero que también buscan fomentar afinidades ideológicas, culturales y sobre su modelo de desarrollo.

Los puntos de innovación de este trabajo recaen en la diferenciación del estudio del *soft power* más allá de las implicancias con los productos de consumo masivo multimedia— como *Kpop*, *Kdramas*, videojuegos, etc.— en donde se tiene un enfoque especial en las iniciativas académicas y educativas implementadas en Ecuador desde el aparataje gubernamental de la embajada de Corea, notándose así que las implicancias culturales y de su propagación también pueden existir en estos espacios.

En la misma línea, mediante la integración de testimonios ciudadanos y el análisis de los programas de cooperación, se brinda un nuevo enfoque al estudio del poder blando de Corea; empero, este estudio reconoce que estas estrategias, aunque son mayoritariamente positivas, también plantean retos importantes, como la dependencia a los aparatos estatales inestables de Ecuador, el alcance limitado de beneficiarios por la alta competitividad en los procesos de selección de las becas, y la ausencia de una estrategia clara de respuesta por parte del Estado

ecuatoriano. A este respecto, se cree que aún existen oportunidades de investigación directamente vinculadas a este caso de estudio; por ejemplo, con temas relacionados al análisis de los efectos a largo plazo de los becarios retornados a Ecuador y cómo estos entran dentro del juego de la diplomacia ciudadana, o incluso el inicio de un estudio comparativo con las implicancias de las iniciativas implementadas en otros países latinoamericanos que también posean programas de cooperación con Corea del Sur. Así, incluso se pueden llegar a encontrar alternativas de apoyo y mejora de las iniciativas ya implementadas.

Finalmente, se reafirma que el poder blando no es simplemente una herramienta simbólica, o incluso menos eficiente que las herramientas de poder duro, sino es una estrategia diplomática muy bien estructurada que es capaz de moldear las relaciones internacionales y configurar las alianzas más allá del plano gubernamental. En este sentido, también se genera una comprensión de cómo los Estados pueden proyectar sus valores, tradiciones y cultura, pero también incidir con repercusiones tangibles en la vida de miles de personas ciudadanas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Altbach, P. G., & Knight, J. (2006). Visión panorámica de la internacionalización en la educación superior: motivaciones y realidades. *Perfiles Educativos*, 28(112), 13–39.
<https://doi.org/10.22201/iisue.24486167e.2006.112.61523>
- Arndt, R. T. (2022). ¿Cultura o propaganda? Reflexiones sobre medio siglo de diplomacia cultural de Estados Unidos. *Revista Mexicana de Política Exterior*, (85), 29–54.
<https://revistadigital.sre.gob.mx/index.php/rmpe/article/view/688>
- Bittencourt, T. (2022). Cooperación entre Corea y Ecuador en materia de educación y cultura. En *Corea y Ecuador: 60 años de amistad para un futuro próspero* (pp. 63–74). Embajada de la República de Corea en Ecuador.
- Codjia, R. (2025). Una mirada a la diplomacia cultural entre estudiantes universitarios extranjeros y Reino Unido en el siglo XXI: British Council post Brexit. En R. Dandoy (Ed.), *Actas del Congreso de Estudios Europeos 2023, Archivos Académicos USFQ* (Vol. 57, pp. 71–80). USFQ Press.
- García de Alba Z., C. (2022). Diplomacia pública, propaganda y poder blando. *Revista Mexicana de Política Exterior*, (85), 221–228.
<https://revistadigital.sre.gob.mx/index.php/rmpe/article/view/716>
- Guzmán, F. (2022). 60 años de relaciones diplomáticas Ecuador-Corea: diálogo político y cooperación. En *Corea y Ecuador: 60 años de amistad para un futuro próspero* (pp. 24–42). Embajada de la República de Corea en Ecuador.
- Jin, D. Y., & Kim, J. O. (2020). Korean Wave (Hallyu Studies). En Y. Yoon & K. Yang (Eds.), *The Korean Wave from a Private Commodity to a Public Good* (pp. 255–267). Korea University Press.
- Korean International Cooperation Agency. (2021). *Reporte de actividades KOICA Ecuador*.

- Lee, G. (2009). A theory of soft power and Korea's soft power strategy. *Korean Journal of Defense Analysis*, 21(2), 205–218. <https://doi.org/10.1080/10163270902913962>
- National Institute for International Education. (2024). *2025 Global Korea Scholarship: Graduate degrees – Application guidelines*. https://overseas.mofa.go.kr/ec-es/wpge/m_6357/contents.do
- Nye, J. S. (2004). *Soft power: The means to success in world politics*. Public Affairs.
- Organización de las Naciones Unidas. (1950). Resolución S/RES/83. [https://undocs.org/es/S/RES/83\(1950\)](https://undocs.org/es/S/RES/83(1950))
- Organización de las Naciones Unidas. (1950). Resolución S/RES/84. [https://undocs.org/es/S/RES/84\(1950\)](https://undocs.org/es/S/RES/84(1950))
- Santa Cruz, A. (2014). Constructivismo. En *Introducción a las Relaciones Internacionales: América Latina y la política global* (pp. 36–50). Oxford University Press.
- Toussaint, E. (2007). Corea del Sur: el milagro desenmascarado. *Oikos: Revista de la Escuela de Administración y Economía*, (22), 4. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2292782.pdf>
- Valencia, N. (2024). *Corea del Sur como destino turístico de movilidad universitaria: Una aproximación al concepto de la Universidad Sungkyunkwan* [Tesis de licenciatura, Universidad de Alicante].
- Vuving, A. (2009). How soft power works. *SSRN*. <http://dx.doi.org/10.2139/ssrn.1466220>
- Yang, K., & Ciesa, M. (2020). The Korean Wave as a soft power. En Y. Yoon & K. Yang (Eds.), *The Korean Wave from a Private Commodity to a Public Good* (pp. 131–144). Korea University Press.
- Yang, R. (2010). Soft power and higher education: An examination of China's Confucius Institutes. *Globalisation, Societies and Education*, 8(2), 235–245. <https://doi.org/10.1080/14767721003779746>